

# Lecturas

# Lecturas



Antonio Font, Francesco Indovina, Nuno Portas, *L'explosió de la ciutat/ The Explosion of the City*, Colegio de Arquitectos de Cataluña, Barcelona, 2004, 424 pp.

Ya hace unos años que las ciudades se parecen cada vez menos a lugares cuyo aire hace libres a los hombres y se van convirtiendo en algo francamente difícil de precisar. En aquellos casos de evolución más avanzada han dejado de tener una imagen propia y característica para asumir la más difusa de “urbanización”. La *urbanización* va devorando ciudades y territorios, haciendo emerger un nuevo sistema de colonización basado, esencialmente, en la homogeneidad de los elementos construidos y en las infraestructuras. La exposición *L'explosió de la ciutat*, presentada en el marco del Foro de Barcelona 2004 y resultado de un trabajo de investigación dirigido por Antonio Font como coordinador general y Francesco Indovina como coordinador científico, pretendía indagar sobre este nuevo marco de relaciones entre ciudad y territorio. El libro que acompañó a la exposición se puede encontrar en catalán e inglés (aunque también existe una edición en italiano).

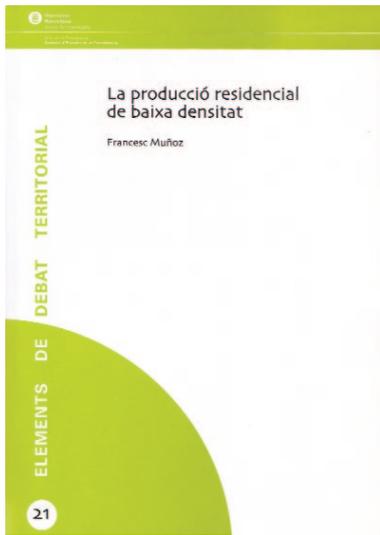
El trabajo pretende estudiar, a lo largo del último cuarto del siglo veinte, lo sucedido con algunos territorios del área más meridional de Europa. Abarca trece regiones urbanas de Portugal, Francia, Italia y España: Lisboa, Oporto, Marsella, Montpellier, Bolonia, Génova, Milán, Nápoles, el Véneto Central, Barcelona, Donostia-Bayona, Madrid y Valencia. La introducción corre a cargo de un artículo de Francesco Indovina sobre “La metropolización del territori”, y del análisis de conjunto se ocupa otro firmado por Antonio Font, Òscar Carracedo y Lorena Vecslir titulado “Configuracions metropolitanes: Estructura espacial i tipus de creixement urbà”.

Se utilizan como herramientas de trabajo planimetrías iconizadas, lo que le otorga una dimensión didáctica y descriptiva francamente interesante, permitiendo, además, que el lector pueda sacar sus propias conclusiones y formarse una idea global de la evolución producida. Desde este punto de vista el trabajo resulta ciertamente interesante. Y esto, mirando el territorio *desde* lo urbano, desde la parte urbanizada. Pero también permite (haciendo un ejercicio de simetría) darse cuenta de lo que pasa *con la otra parte*. Es decir, con los campos, con la naturaleza. Así como aparece implacablemente dibujado el abandono de la ciudad por la urbanización, también aparecen (por omisión) unos campos y una naturaleza fragmentados y dispersos, incapaces de mostrar su esencia como tales.

También, en la cuarta parte del libro, titulada “Mocions”, se incluyen una serie de epígrafes que intentan acercarse a ese otro lado del territorio más relacionado con la matriz de naturaleza que debería de ser *la* matriz sobre la que disponer las teselas de urbanización: “Xarxa ecològica de Bolonya”, “Matriu ecològica de Barcelona”, “Programes Prusst del Veneto”, “Proyecte marc recuperació espai fluvial Llobregat”, “Parc de la Trinitat”, “Recuperació del ‘waterfront’ de Génova”...

Es una pena que el trabajo no esté publicado en castellano, aunque lo cierto es que las planimetrías son un lenguaje universal para todos aquellos relacionados de una u otra forma con el territorio. En cualquier caso, y por todo lo dicho, su lectura o visualización es altamente recomendable para entender el proceso por el que están pasando nuestras *áreas urbanizadas* (¿urbanas?).

José Fariña Tojo



Francesc Muñoz, "La producció residencial de baixa densitat", *Elements de Debat Territorial*, Diputació de Barcelona, 2005, 152 pp.

De nuevo es un geógrafo, un profesor de Geografía Urbana de la U.A.B., quien investiga la realidad de la producción residencial en las regiones urbanas españolas, en este caso en la provincia de Barcelona a lo largo de los quince años que median entre 1987 y 2001.

El autor destaca la importancia numérica (y sobre todo superficial, aunque no ofrece datos a este respecto) de la construcción de vivienda unifamiliar durante este periodo. Aunque de las casi 369.000 nuevas viviendas construidas sólo algo menos de la tercera parte (un 32,5%) son unifamiliares, en los municipios pequeños representan ya una clara mayoría (el 73,7% en los menores de 1.000 habitantes; 72,8% en los comprendidos entre 1.000 y 5.000 habitantes y el 57,5% en los de 5.000 a 10.000 de habitantes). Mientras en el "continuo urbano" sólo suponen un 14,9% del total, en la tercera corona su proporción se eleva a casi un 43% (y lo que es muy significativo, en la segunda corona, la que más crece, casi un 40%). Por lo que con mucha razón el autor critica la extendida tesis (Oriol Bohigas, entre otros) de que en las últimas décadas se asiste a un proceso de recualificación y reconstrucción de los tejidos urbanos, guiado por un planeamiento ordenado y respetuoso con los valores de la "ciudad mediterránea". Tal cosa sólo es cierta en los municipios que albergan ciudades medias o grandes, pero no en el extenso mosaico de municipios hasta hace muy poco rurales a todos los cuales se extiende ya, hasta los confines de la provincia (y con seguridad más allá), el proceso de suburbanización de baja densidad.

Por lo que Muñoz puede hablar de una *insostenibilidad sostenida*, un *consumo indiscriminado del suelo* y una *ocupación del territorio tanto o más salvaje que la protagonizada por los grandes conjuntos habitacionales de hace cuarenta años*.

Subraya también la creciente especialización territorial y segregación morfológica (y social) a que da origen el proceso, con sus conocidas variantes, de procesos muy distintos, entre la vivienda unifamiliar aislada en gran parcela hasta los modestos adosados de 140 m<sup>2</sup> en parcelas de apenas 120 m<sup>2</sup>. Insiste, contra tantas interpretaciones culturalistas apresuradas, que es la estructura de precios altos de los municipios grandes (donde sobre todo se oferta vivienda colectiva) la que está forzando a la demanda, con frecuencia en contra de sus intereses iniciales, a optar por el adosado suburbano en municipios cada vez más alejados del centro metropolitano.

Acaba el trabajo con un breve e interesante resumen sobre el futuro de los "paisajes sin densidad" y una también breve pero sustanciosa reflexión sobre lo que denomina Muñoz "urBANALización" y sus características.

R. L. L.



T.T. Bataller / R. López de Lucio / D. Ribera / T. Tejera, *Guía del urbanismo de Madrid, s. XX*, Ayuntamiento de Madrid, Área de Urbanismo, Vivienda e Infraestructuras, 2005, 331 pp.

La novedad de esta guía, la primera en España de su género, es que plantea como escala específica de análisis y de visita el barrio residencial o la zona urbana funcionalmente diferenciada (centralidades terciarias, parques). Es decir, el territorio intermedio entre la arquitectura y la historiografía urbana.

Las guías de arquitectura al uso son recopilaciones de edificios aislados a los que se reconoce un valor constructivo-estilístico determinado; sólo excepcionalmente pueden recoger pequeñas actuaciones de escala urbana ligadas a una autoría en general única (colonias históricas, poblados dirigidos, etc.).

En esta guía se recogen tejidos representativos de la ciudad generados a lo largo del siglo XX. Se contextualizan las arquitecturas singulares: el espacio público urbano configurado por trazados, edificios, usos diversos, arbolado, etc., se erige en protagonista. Dentro de una experiencia visual panorámica y de una aprehensión dinámica de la ciudad, frente a la visión típicamente frontal y estática que caracteriza la contemplación del edificio particular.

La guía incluye una amplia introducción a la historia del desarrollo urbano y del planeamiento de la ciudad de Madrid durante el siglo XX, a la que sigue un recorrido por lo que los autores hemos considerado *los diez episodios urbanísticos básicos del siglo*, ejemplificados con un número de piezas que oscila entre 4 y 17, hasta completar un total de 80 fichas (más 93 referencias adicionales). Estos episodios son: operaciones de reforma interior y las grandes vías urbanas; colonias históricas y ciudad jardín del primer tercio de siglo; actuaciones pioneras de vivienda colectiva del mismo periodo; barrios de promoción pública de mediados de siglo; grandes actuaciones residenciales de promoción privada de las décadas 1945-85; operaciones públicas de remodelación integral de barrios (1975-90); “nuevos ensanches” (1985-2000); nuevas centralidades terciarias; grandes parques urbanos; actuaciones integradas de reurbanización / rehabilitación de finales de siglo.

Quizás se deba subrayar que los criterios de “representatividad” como paisaje urbano y/o como política pública característica de un periodo juegan un significativo papel en la selección de las piezas, junto con el clásico criterio de interés / calidad de la ordenación urbanística y de las arquitecturas de cada una de ellas.

Cada pieza se describe en planos de grafismo uniforme a escala 1:5.000, acompañados de sus datos básicos, fotos representativas y una corta descripción valorativa. La guía se completa con un plano general de situación, un conjunto de 25 itinerarios temáticos y geográficos, una tabla comparativa y una amplia bibliografía.

R. L. L.



Josep Oliva i Casas, *La confusión del urbanismo. Ciudad pública versus ciudad doméstica*, CIE-Dössat, Madrid, 2005, 253 pp.

El arquitecto catalán Josep Oliva es un auténtico francotirador dentro de la ortodoxia cultural reinante en el submundo de las revistas y publicaciones sobre arquitectura y urbanismo.

Su libro es una dura crítica contra el deslumbramiento de las vanguardias arquitectónicas –comenzando por Le Corbusier y el movimiento moderno– por las rupturas radicales respecto a la forma secular de hacer ciudad. Si la ciudad era un conjunto de manzanas que delimitaban un espacio público acotado, claro y continuo (la red de calles), pensemos ahora –nos vienen a decir– que es mejor que la nueva ciudad consista en una colección de supermanzanas en las que flotan multitud de bloques exentos que configuran un espacio libre hipertrofiado, confuso y discontinuo. Oliva se atreve nada menos que a poner en cuestión la estética vanguardista de la ruptura, la proclividad a la *ocurrencia formal*, la posibilidad y conveniencia de los cambios bruscos en la forma y estructura de la ciudad y de los tejidos urbanos.

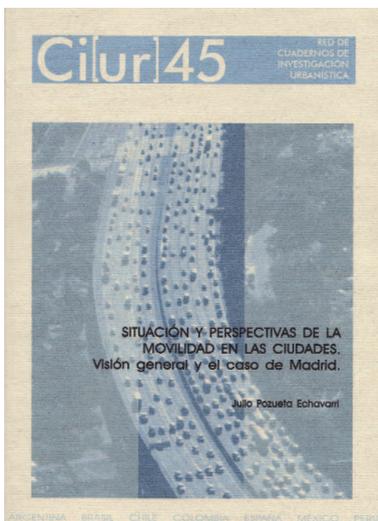
Denuncia la falacia del dogma de que “un buen arquitecto es necesariamente un buen urbanista”, es decir, que se puede pasar sin más mediaciones ni apoyaturas teórico-prácticas del edificio inspirado al diseño de un barrio o de una ciudad completa. “Calidad arquitectónica no presupone en absoluto sensibilidad y lucidez en urbanismo”, nos recuerda el autor.

A la vez que critica la “deformación profesional del arquitecto”, su culto por el grafismo, por el diseño en planta, por la frivolidad esteticista; su ignorancia respecto a las complejas mediaciones sociales, culturales y económicas que se expresan en el medio urbano.

La referencia inmediata del libro de Oliva es la contraposición de Chueca Goitia entre la *ciudad pública* (la *civitas* romana, compacta, continua, compleja, densa, como ciudad por antonomasia de la que derivan los paisajes urbanos construidos hasta bien entrado el siglo XX) y la *ciudad doméstica*, la ciudad diluida en la naturaleza de la tradición anglosajona, que es también la ciudad de la imaginiería funcionalista y del marketing posmoderno de la vivienda unifamiliar con jardín. Sin embargo, sus raíces culturales pasan por un universo cultural mucho más amplio (Lefebvre y Mumford, Jane Jacobs y C. Alexander, P. Hall y R. Rodgers, R. Bofill y R. Krier, Wagensberg y Salvador Rueda, M. Gaviria y R. Sennett, entre otros).

Sólo dos notas críticas a este valiente libro. ¿Por qué hablar de *la confusión del urbanismo* en vez de la “confusión de los arquitectos metidos a urbanistas improvisados” o, con más propiedad, de “la confusión de las vanguardias arquitectónicas en materia urbana?”. En segundo lugar, pienso que los arquitectos, más que equivocarse y arrastrar en su error décadas de producción de ciudad, más bien han entrado en *resonancia* con las necesidades y los intereses dominantes en la ciudad capitalista posmoderna. El marketing urbano, tan en boga dentro de la competencia *global* entre regiones urbanas, utiliza la cultura de la imagen de la que son maestros los arquitectos de prestigio, a la vez que éstos pueden expresar la monumentalidad exenta y la insolidaridad espacial de sus invenciones formales sin las cortapisas que suponía el orden más estricto de la ciudad tradicional.

R. L. L.



Julio Pozueta Echavari, “Situación y perspectivas de la movilidad en las ciudades. Visión general y el caso de Madrid”, *Red de Cuadernos de Investigación Urbanística, Ciur n° 45*, Dpto. de Urbanística y Ordenación del Territorio, E.T.S. de Arquitectura de Madrid, U.P.M., 2005, 84 pp.

Este trabajo viene a complementar otro aparecido en 2000, también en los *Cuadernos de Investigación Urbanística* (n° 30), con el título “Movilidad, planeamiento y diseño urbano sostenibles (...)”. Se trata de un texto de divulgación con multitud de referencias en Internet e interesantes fichas sobre casos concretos de políticas de movilidad alternativas. La ineficacia del transporte privado queda de manifiesto desde las primeras páginas, tanto en términos de capacidad como de costes o externalidades ambientales. Pese a lo cual se señala el continuo y “progresivo aumento relativo del uso del automóvil y la reducción consecuyente en la utilización (...) del resto de medios” (transporte público, desplazamientos peatonales, etc). El autor señala el prestigio que sigue manteniendo el automóvil (comodidad, flexibilidad, privacidad), y el “mantenimiento de unas estructuras urbanas que hacen de las infraestructuras para el tráfico rodado el principal elemento de articulación metropolitana y regional, así como el componente esencial del diseño de nuevas áreas urbanas”. Quizás le falte completar el diagnóstico recordando la rapidísima y creciente descentralización de empleos y equipamientos de todo tipo en las periferias metropolitanas españolas, lo que hace que la mayoría de tales lugares resulten inaccesibles salvo en automóvil. Descentralización consentida, si no incentivada, por los planeamientos urbanísticos municipales aprobados, ante la clamorosa inexistencia de marcos regionales de ordenación (en Madrid, desde 1963).

Sin embargo, el grueso de la publicación se centra en la somera descripción de nuevos modelos urbanos y de medidas de promoción de una movilidad alternativa. Se echa en falta una visión más equilibrada entre tales medidas “alternativas” y las prácticas reales de la mayoría de las ciudades, en todo caso de las españolas, con Madrid a la cabeza. Así, por ejemplo, al hablar de la necesaria regulación de los aparcamientos (su existencia es condición indispensable para la promoción de la movilidad privada), se olvida de reflejar, si bien sea sumariamente, la generalizada política de construcción de macrocentros comerciales periféricos, complejos de oficinas descentralizadas, universidades privadas, ciudades de la justicia / sanidad / etc., provistos de aparcamientos para millares de vehículos, con relaciones cada vez más generosas entre el número de plazas ofrecidas en relación a los metros cuadrados edificados.

En la última parte, dedicada a Madrid, se constata el incesante crecimiento de los desplazamientos en vehículo privado, que suponían en 1996 el 46% del total de los viajes mecanizados (en 2006 están por encima del 50%, como refleja una reciente encuesta). Sorprende asimismo la ausencia de referencia alguna al enorme crecimiento de la red de autovías y autopistas metropolitanas durante las últimas décadas, incluyendo las recientes radiales y la duplicación en curso de la capacidad de la M-30 (soterramiento), fenómenos indudablemente relacionados con tal evolución de los patrones de movilidad.

En todo caso, las conclusiones de Pozueta son claras: “debe procederse a desincentivar o restringir el uso del vehículo privado allí donde hay medios de transporte alternativos”; debe restaurarse el consenso social en torno a una mesa por la movilidad sostenible.

R. L. L.



Philippe Lavastre y Rafael Mas (coordinadores), *Propiedad urbana y crecimiento de la ciudad*, Casa de Velázquez / UAM ediciones, 2005, 390 pp.

Se trata de una publicación que reúne las ponencias presentadas al seminario que, con la misma denominación, se celebró en la Casa de Velázquez en febrero de 2002, reuniendo a geógrafos e historiadores de la ciudad de tres países con dinámicas urbanas similares, España, Italia y Francia. Las 17 ponencias se ordenan en cuatro capítulos de cierta homogeneidad temática y cronológica: la propiedad urbana en el Antiguo Régimen, en el siglo XIX, entre finales del XIX y mediados del XX y la promoción inmobiliaria en la segunda mitad del XX.

Distintas perspectivas, fuentes diferentes y métodos diversos ofrecen variedad y riqueza, a la vez que se complementan entre sí. Desde las perspectivas económicas (análisis de los precios del suelo y de los mercados inmobiliarios) a las patrimoniales (quiénes son los propietarios del suelo / edificios en una determinada ciudad y momento histórico); desde las distintas formas de crecimiento y sus correspondientes agentes (ensanches de finales del XIX, parcelaciones periféricas en el extrarradio, urbanizaciones cerradas de la segunda mitad del siglo XX), hasta ciudades y momentos históricos diferentes (Madrid, que aparece en cuatro ponencias, Valencia y Valladolid en el ochocientos, Barcelona en el siglo XX, Venecia en los siglos XVI / XVII, París a finales del XIX, etc.).

Sorprende en la mayoría de los trabajos, reflejando la especialización de los centros, el rigor de la investigación archivística e histórica, a la vez que la escasez de representaciones gráficas; situación inversa a la que suele ser habitual en las publicaciones de los arquitectos interesados por la historia / geografía urbana y que habla de la importancia de colaboraciones interdisciplinarias más extendidas y mejor articuladas.

Finalmente, quisiera señalar el carácter de justo homenaje que tiene esta publicación al geógrafo Rafael Mas, recientemente desaparecido, que, junto con Philippe Lavastre, fue inspirador y coordinador del seminario origen de este libro.

R. L. L.